
CARTA DEL EDITOR

Los últimos meses nuestro país ha estado inmerso en un proceso de transformaciones tanto económicas como sociales. En este sentido, y dándole continuidad a uno de los Lineamientos de la Política Económica y Social, específicamente el 137, que plantea *“continuar fomentando el desarrollo de investigaciones sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la vida de la sociedad, así como perfeccionando los métodos de introducción de sus resultados en la toma de decisiones a los distintos niveles”*, el segundo número de la revista Estudios del Desarrollo Social hace, desde la academia, su modesta contribución.

En esta oportunidad aparecen dos artículos, ambos resúmenes ejecutivos de tesis de maestría, que abordan un tema de vital importancia para la economía cubana actual: el cuentapropismo.

También aparece un interesante artículo de investigación que nos acerca a una experiencia de desarrollo local en el municipio Plaza de la Revolución y otro, que aborda la participación, en este caso, desde las organizaciones laborales.

Dentro de los artículos de revisión hay dos trabajos que reflejan directamente este proceso de cambio que se está “respirando” en Cuba.

El primero nos acerca a las transformaciones en el movimiento cooperativo cubano y su impacto en el desarrollo social. El segundo nos lleva a pensar el modelo de actualización del modelo cubano desde una aproximación a las sinergias y tensiones entre el “desarrollo social” y el “desarrollo económico”, aspectos bien importantes a la hora de implementar todos los cambios que nuestro país necesita.

Igualmente están otros trabajos que en cierto sentido están vinculados y tributan a estos procesos lo que evidencia una vez más que es necesario tener en cuenta los resultados que desde las ciencias sociales se están haciendo para la construcción de la nueva sociedad que todos queremos.

La Editora